



*(Imagen de Viva Vivaldi, de Os Monicreques de Kukas. Foto Manuel Silva)*

Llegamos a la cuarta crónica dedicada al **Titiriberia 2023**, el **Festival de Títeres Tradicionales de Rianxo**, en **Galicia**, que también lleva el bonito nombre de '**Olhares sobre os cristovos**' (para ver las sucesivas crónicas, cliquen [aquí](#)),

En ella hablaremos de los siguientes espectáculos: **Viva Vivaldi**, de **Os Monicreques de Kukas**; de esta compañía también hablaremos de **su exposición de marionetas en las tiendas de Rianxo**; **Coa música a outra parte**, de **Trécola Produccións**; **Dom Roberto** de **Sara Henriques**; y **As varietés de Barriga Verde**, la sesión golfa de cabaret del Festival.

### **VIVA VIVALDI, DE OS MONICREQUES DE KUKAS**

Fue todo un placer para los cinco sentidos de los espectadores asistir a esta representación de la obra *Viva Vivaldi* dirigida por Isabel Rei Pousada de la reconocida compañía gallega Os Monicreques de Kukas. Y lo fue porque en ella hay una suma importante de logros, empezando por la música, una magnífica versión libre pero fiel de las Cuatro Estaciones de Vivaldi, pensada para la escena a cargo del guitarrista Rubén Barros Deschamps.



*Isabel Rei Pousada, directora de la obra. Foto Manuel Silva*

Está luego una elaboradísima plástica hecha de luz, imágenes y títeres, estos a cargo de Marcelino de Santiago 'Kukas', con la iluminación de Miguel Cabaleiro; y una magnífica interpretación de los tres actores titiriteros que mueven los muñecos y las escenografías: Marián González, Larraitz Urruzola y Marcelino de Santiago (Kukas).



*Marián González, Marcelino de Santiago 'Kukas' y Larraitz Urruzola. Foto T.R.*

Reza el programa que la obra se realizó para conmemorar los 300 años de esta pieza singular de Vivaldi, *Las Cuatro Estaciones*, que tanta popularidad ha tenido, ocultando a veces otras piezas del compositor veneciano de igual belleza. Una obra que parece haber sido escrita tocada por alguna musa de las artes musicales, tal es el hechizo que despierta.



*Foto de Manuel Silva*

¿Cómo estar a una altura capaz de asociarse a esta cumbre de la música para cuerdas que son *Las Cuatro Estaciones*? Lo consiguen los de Kukas con un montaje sin palabras que deja a la música, en su versión para guitarra, reinar en el escenario, acompañada por una plástica refinada y de una gran belleza. A ello se suma el buen hacer de los tres actores-titiriteros, que saben moverse con elegancia y sin sobreactuar, incluso podría decirse con una cierta sobriedad y desapego, esencial para dejar que lo sensitivo se imponga en el escenario. A su vez, se impone el registro del juego, el otro componente que relativiza los movimientos y deja a la música su protagonismo.



*Foto de Manuel Silva*

Hay un guiño medio elíptico sobre la identidad de los tres actores, cuando se presentan al inicio ante el público, y que se suma al homenaje a Vivaldi: Larraitz Urruzola en la obra se llama Rosalía Emilia Concepción (referencia a las escritoras Rosalía de Castro, Emilia Pardo Bazán y Concepción Arenal), Marian González es Maruxa (referencia a la pintora Maruja Mallo) y Marcelino de Santiago 'Kukas' es Antón (referencia al mismo Antonio Vivaldi). Unos guiños que orientan la dramaturgia y las coreografías de los actores.



*Foto de Manuel Silva*

El resultado es un bonito homenaje a Vivaldi y a esta pieza cuyo éxito habría sorprendido al mismo compositor, creador de tantas obras memorables y seguramente para él 'más importantes'. Pero una vez desaparecido el autor, quién manda es la Historia y el gusto de los públicos. Y a ellos debemos atenernos, gozando además de una pieza increíblemente bella, que la compañía Monicreques de Kukas ha puesto, con ganas y mucho arte, en escena.